

—No ha sido nada, señores. ¿Puede el baile continuar!

Mutación.

Lindas máscaras, mostrando hermosos brazos, recogido, incitante seno. Ellos, acartonados muñecos de frac, de resplandeciente pochera blanca, de rizado pelo, botín chico, lustroso, sin faltar la flor en el ojal y en la mano el terso guante.

Examinad á vuestro placer tanta hermosura exultante y tanto *galantismo* girando sobre sus talones como trompos; pero fijaos en esa pareja que acaba de entrar en el salón, cómo atrae las miradas de todos. La máscara es adivinada por él, un *correcto*

Si las murmuraciones en este momento acrecieran en intensidad de sonido, resultaría un griterío ensordecedor, destacándose estas frases:

(Continued)

EN LA EVOLUCIÓN

—

La evolución a que se refieren los que creen que para desorientar a las gentes basta cambiar el nombre de las cosas, es la naturaleza abandonada a sus propias fuerzas, el hombre entregado a todo lo que hay de arbitrario, pasajero, hipotético, convencional y casual en la sociedad legal y no legitimamente organizada. La revolución es en su defecto la evolución rectamente entendida, es la naturaleza misma utilizada como medio y como fin, la subordinación del derecho al deber, la correlación en las obligaciones, el imperio de la justicia sobre la arbitrariedad, el desenlace de las enfermedades sociales que llegaron al período

...antes que nada, se abrogan la facultad de conceder o denegar un salvo conducto a los transformadores y el yelito bresol a las ideas que aporten, y sería más aceptable aún si este desarrollo o evolución tuviera que verificarse dentro de la esfera universitaria, que como sucede a estas alturas, en cualquier rincón del barrio político que se disfraza. Y no siendo, pues, un reduciendo ser privativas del Estado las libertades políticas y económicas, claro está que la evolución dentro de él ha de ser progresivamente un hecho violento: una transición continua de lo que se considera como "legalidad", a través de la "ilegalidad", hasta que los elementos de vida que sin cesar se reproducen y multiplican en la sociedad humana.

Semejante método de evolución, que recuerda el paso del saugejo y la lincesna se da al pordiosero, pudo encontrar defensores sinceros cuando las sociedades vivían puramente de la sensibilidad, cuando el hombre era esclavo incondicional de la naturaleza cósmica y de los instintos; pero quedó que se ha elevado á regiones de su-sensibilidad—y no en el sentido teológico—entendida; desde que se ha impuesto en la observación, el estudio y la razón todas aquellas fuerzas, con frecuencia arbitrarias, que consumían toda su actividad la convertían en automática, ynde tiene que esperar al hombre, porque él fué el que suprimió el azar haciendo su uso de las leyes naturales y de sí mismo.

se la componen; que es una abstracción de la considero aparte del individuo; que no existe, en fin, ni en el tiempo ni en el espacio mientras no hay dos hombres que comunican sus ideas y conciertan sus planes. ¿Cómo concebir, entonces, que la evolución social sea una cosa distinta de individual? ¿Cómo admitir que el progreso general se manifieste si las causas de él anulan o traban? ¿Cómo admitir que la

La evolución no la promueven ni encierran los que en sus manos llevan el bastón de mando o sobre sus sienes el áureo símbolo de prepotencia: éstos no hacen más que someterse a ella, sufrirán cuando no sea posible estacionarla o convertirla en un instrumento de su voluntad. Menos que las Cruzadas y la Reforma, por ejemplo, hayán sido el resultado de una voluntad particular: fueron una necesidad de la época, un medio de encausar los estrochos volátiles en que yacía la sociedad europea. Se realizaron otros hechos no porque en ellos hubieran intervenido penas y rayos, sino porque los espíritus se movían hacia ellos, los espíritus en favor de la conquista de Jerusalén, y la tiranía sobre las conciencias había hecho fructificar el deseo de

...es, se que se ignora lo que sería la sociedad actual de no haber contado con los miserables y alérgicos. En este sentido es fácil comprender que el odio a los pobres se funda en un acto de piedad, y es muy cómodo reducir consecuencias. No se habla de la inocencia inocentes de Carlo Magno, de su composición de pena de muerte al que comiere carne en cuatrasma ó se resistiera a aceptar el bautismo: sólo se habla de la inocencia de su tenebrosa enquistación, de la inocencia de Luis XVI, de la inocencia y criminal fanatismo que le llevaba a recomendar a sus vasallos que el mejor modo de discurrir con un judío y el único modo de salvarse de él, era matarlo. El odio a la fuerza consumada telúgica, era a través de parte a parte, *ad bonum pie transmutant, tant qu'elle y pourra entrer*: sólo se habla de las virtudes, de su odio religioso, de su inocencia, nunca sobre los horrores antecesores.

Source: *Journal of the American Medical Association*, 2000, 283: 2533-2538.

El soldado Alejandro Avalos se encontraba enfermo, y solicitó permiso de regreso a su hogar. Pedro Duberti, jefe de la patrulla, le negó el permiso. Insistió Avalos y recibió por respuesta un culatazo en el pecho que lo dejó inconsciente en tierra, dando gritos durante más de media hora.

El soldado Muñoz, de la primera compañía, que fue apaleado en las costillas por el sargento Enrique Gutiérrez, también falleció después; pero no se asegura de resacas de los golpes.

Me dicen que el teniente Pérez Millán bofeteaba por capricho á infelices soldados, entre ellos Fermilano Miérez y ulán Sánchez.

Hablando del rancho, dicen que pasan hambre.

Los soldados dicen que no recibían sino cinco pesos de sueldo y que se les otorgaba cincuenta centavos a cada uno.

Encuéntanse en la costa del río Neuquén 120 individuos de tropa destinados al 2.º de caballería.

Así os trata la patria, jóvenes conscriptos, después de arrancaros del regazo de vuestras madres.

El sentimiento rebaja vuestra dignidad, os embrutece, os denigra, os convierte en autómatas, os alimenta de odios fratricidas, fomenta en vosotros todo mal sentimiento, envenena vuestra conciencia, aprisiona vuestro cerebro, os explota, os esquemia, os arroba de vuestros hogares cuando sois el sustén de los que se dieron el sér, os corrompe, y todo para qué? para obligaros a empuñar un fusil, un arma que no podréis esgrimir en vuestra defensa cuando se os tiende un culatazo, cuando se os apalea, cuando se os mate de hambre, cuando se os rompa un músculo. en fin, cuando

OBREROS: Cruzarse de brazos es hacer la huelga general, es la Revolución Social, es la Anarquía: el triunfo de vuestra emancipación.

compañeros de «La Protesta Humana»

A las 8 1/2 de la noche ya estaba completamente lleno el local esperando que el orador les dirigiera la palabra. Nuestras infatigable compañero subió a la tribuna, y expuso la necesidad que tienen los trabajadores de unirse, para derribar esta sociedad que está basada en el robo y el crimen; combatió al alcoholismo con tal acopio de razones y datos, que dió lugar al fin de la conferencia, a la formación de grupos en los cuales se elogiaba el talento del joven orador.

Útil es decir que el compañero Guaglianone fué interrumpido por los aplausos, una serie de veces. Rodeó su discurso de tanta anécdota oportuna que, en verdad, el público pasó un rato ilustrativo. Otros aplausos del público confirmaron su satisfacción.

En San Nicolás.—En su gira de propaganda Pascual Guaglianone estuvo entre nosotros el sábado 19, dando una conferencia en el Teatro Principal sobre el tema «El trabajo y la emancipación humana», tema que desarrolló con frases galanas, eloquentes y entusiastas, arrancando múltiples y nutridos aplausos al auditorio que no bajaba de 2,000

Acto seguido particularizó la cuestión dentro de la vida económica de los trabajadores, detallando las eternas miserias de los que todo lo producen y estigmatizando la obra nefasta de la bur

Encarando las tendencias socialista y anarquista, demostró como los libertarios son los verdaderos evolucionistas, frente a la continua reacción de los socialistas, que en su frívolo evolucionismo se acercan cada vez más a los partidos conservadores, y esperan obtenerlo todo del voto.

A la noche siguiente disertó en el mismo teatro con un auditorio mucho mayor. El tema de su hermosa con-

erencia era «La Religión y la Ciencia». Hizo una crítica razonada y severa de todas las instituciones, pero especialmente de la religiosa, fomentadora de la ignorancia popular, base y consagrada de las injusticias humanas.

El orador llamó también la atención de los oyentes sobre la situación económica de la Argentina, arruinando al país para armarse hasta los dientes ante la posibilidad de una guerra que sólo beneficiaría a los capitalistas, obra todo ello de las camandulerías políticas.

En caso de estallar un conflicto de esa naturaleza, el lema de los trabajadores había de ser «Guerra a la guerra!» debiendo combatir en toda forma la preocupación humana que se llama patria.

Trató del actual período social y demostró, llamando la atención de los oyentes sobre un sin fin de hechos diarios, que tiende a armonizar cada día más la vida en común; la tendencia de la sociedad es cada vez más creciente al comunismo ya de los placeres, del trabajo, de las ideas, de las comodidades, de la vida en general; tendencia que con el coeficiente de la ciencia aspira por necesidad determinada, al acercamiento de una era de paz, de amor y de armonía; y triunfo en no lejana fecha.

